

Revista Científica Internacional

Fecha de presentación: 23/10/2018

Fecha de aceptación: 28/10/2018

Fecha de publicación: 17/12/2018

Como citar

Aceituno, D. (2018). Educación financiera: un reto para Guatemala. Universidad Mariano Gálvez. 1(1) 29-42. DOI: <https://doi.org/10.46734/revcientifica.v1i1.12>



REVISTA CIENTIFICA INTERNACIONAL
Centro de Investigación de la
Sociedad del Conocimiento

Volumen 1

Número 1

ISSN: 2708-8103

DOI: <https://doi.org/10.46734/revcientifica.v1i1.12>

Educación financiera: un reto para Guatemala

Financial education: a challenge for Guatemala

Dayana Arlett Aceituno Noriega

Universidad Mariano Gálvez de Guatemala

dayana.aceituno@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3507-1410>

Resumen

La educación financiera ha cobrado especial relevancia en el entorno financiero y educativo en diversos países a raíz de eventos como las crisis financieras. En Guatemala, sucesos como el cierre de entidades bancarias y el incremento en las quejas de los usuarios han generado que diversas entidades realicen programas de educación financiera, pero no están articulados entre sí y con el sistema educativo formal, por lo que el principal objetivo de la investigación fue identificarlos y proponer los mecanismos para incorporar la educación financiera al sistema educativo formal en Guatemala. De esa cuenta, se desarrolló una investigación cualitativa que evidenció incipientes esfuerzos por lograr esta articulación, pero aún con un enfoque institucional individual en las entidades que realizan estos programas, por lo que se propuso las bases para el diseño de una estrategia nacional de educación financiera e iniciar esta formación en el nivel de educación primaria.

Palabras clave: educación financiera, finanzas, educación, estrategia nacional de educación financiera

Abstract

Financial education has gained special relevance in the financial and educational environment in various countries as a result of events such as financial crises. In Guatemala, events such as the closure of banking entities and the increase in user complaints have caused various entities to carry out financial education programs, but they are not articulated with each other and with the formal educational system, so the main objective of The research was to identify them and propose mechanisms to incorporate financial education into the formal educational system in Guatemala. From this account, a qualitative research was carried out that evidenced incipient efforts to achieve this articulation, but still with an individual institutional focus in the entities that carry out these programs, for which the basis for the design of a national financial education strategy was proposed and start this training at the primary education level.

Keywords: financial education, finances, education, national strategy of financial education

Introducción

Las recientes crisis económicas, la innovación en los productos y canales para la prestación de servicios financieros ha generado un incremento en la conciencia pública sobre la importancia de brindar educación financiera a la población. Refiere la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2005, p.4) que la educación financiera es el proceso mediante el cual los usuarios de servicios financieros e inversionistas mejoran su comprensión de los conceptos y riesgos financieros, a fin de tomar decisiones mejor informados y así procurarse el bienestar personal y familiar. Agrega este organismo de estandarización que el nivel de educación financiera de la población podría estar determinado por factores como el nivel educativo y de ingreso de la población.

Además, la educación financiera, ha sido identificada por el Banco Mundial (2012, p.1) como un pilar importante para favorecer la inclusión financiera de tal forma que las personas, principalmente las socialmente excluidas, accedan a servicios financieros formales y de esa forma se beneficien del movimiento de capitales y del crecimiento económico de un país.

Materiales y métodos

El objetivo de la investigación de la Tesis doctoral escrita por la autora, es proponer los mecanismos para incorporar la educación financiera al sistema educativo formal en Guatemala. De esa cuenta, se desarrolló una investigación cualitativa que evidenció incipientes esfuerzos por lograr esta articulación, pero aún con un enfoque institucional individual en las entidades que realizan estos programas, por lo que se propuso las bases para el diseño de una estrategia nacional de educación financiera e iniciar esta formación en el nivel de educación primaria.

Resultados

Respecto al caso guatemalteco, el Global Findex elaborado por el Banco Mundial (2014, p.83) señala que el 41 % de la población mayor de 15 años tiene acceso a un servicio de ahorro formal, el 12 % posee un crédito en una entidad formal y el 2 % cuenta con un seguro. En el caso de los factores del nivel educativo y el nivel de ingreso, cifras del Comité Nacional de Alfabetización (CONALFA, 2013) refieren que el 16.62 % de la población se encuentra en situación de analfabetismo; por aparte, conforme la Encuesta Nacional del Empleo e Ingreso del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2014, p.51), el 20 % de la población con menor nivel educativo reporta un nivel ingreso monetario mensual de Q297.00.

Lo anterior puede ser un indicador de la oportunidad que existe para la inclusión financiera en Guatemala, la cual debe ir acompañada de una adecuada y oportuna educación financiera. Respecto a la inclusión, a marzo de 2016 la Superintendencia de Bancos (2016, p.20) reportó la disponibilidad de 14,463 puntos de acceso a servicios bancarios (cajeros automáticos,

agencias y establecimientos de agentes bancarios); asimismo reportó que, al 30 de junio de 2016, un 62 % de quejas recibidas están asociadas con aspectos crediticios como: información incorrecta en el registro del historial crediticio y negativa de las entidades bancarias a conceder un convenio de pago. Esto último invita a reflexionar sobre la importancia de acompañar el acceso a servicios financieros con una adecuada educación para que los usuarios hagan buen uso de los productos y servicios a su alcance, o bien su demanda sea en función de sus necesidades y posibilidades.

En ese sentido, diversas entidades en Guatemala como el Banco de Guatemala, la Superintendencia de Bancos, la Asociación Bancaria de Guatemala y el Fondo de Garantías de MiCoope, entre otros, han emprendido esfuerzos por promover la educación financiera en la población; sin embargo, estos esfuerzos aún son de forma aislada y para que la educación financiera sea oportuna, no puede darse de esa forma, como señalan Romero, Pintos y Vásquez (2016, p.10) sino debe darse a manera de acompañamiento a las personas en distintas etapas de la vida.

Es así que, para propiciar la coordinación de esfuerzos en materia de educación financiera, en otros países como Brasil, Colombia, México y Perú se han diseñado e implementado estrategias nacionales de educación financiera con el fin de evitar la duplicidad e incrementar el impacto y alcance en la población. Una manera de lograr este alcance e impacto es favorecer el desarrollo de competencias y la formación de hábitos favorables, por lo que la OCDE (2014, p.167) en el estudio Programme for International Student Assessment recomienda la incorporación de la educación financiera al currículum, como parte de una estrategia nacional en la que se identifique el nivel de educación financiera de la población, en particular la escolar.

Respecto a la estrategia nacional, permitiría definir la política pública de educación financiera y así institucionalizar los esfuerzos, tener una visión de largo plazo con los objetivos a alcanzar y crear sinergia entre los actores clave involucrados en este proceso, incluso los propios usuarios de servicios financieros, además se optimizarían los recursos financieros, humanos y técnicos necesarios para implementar una estrategia.

Es aquí donde se configura el reto que representa la educación financiera para Guatemala, ya que si bien es cierto hay varias iniciativas con diverso grado de madurez en cuanto al desarrollo e implementación de programas institucionales, se identificaron desafíos como: lograr la implementación del actual Currículum Nacional Base y su actualización, cumplir con los días de clases y que los docentes cuenten con las herramientas necesarias para impartir este tema en las aulas. Además, una estrategia nacional requiere liderazgo de una entidad que goce de la credibilidad de los actores y la población para ser reconocida. Fue así que el objetivo general de la investigación fue establecer las bases para el diseño de una estrategia nacional, para incorporar la educación financiera al sistema educativo formal en Guatemala.

Para lograr dicho objetivo se realizó una investigación descriptiva mediante entrevistas a profundidad, con diez personas decisorias en las entidades ejecutoras de programas de educación financiera como se muestra en la tabla siguiente:

Tabla 1. Entidades ejecutoras de programas de educación financiera

Segmento	Entidad	Dependencia
Entidades de Banca Central	<ul style="list-style-type: none"> • Banco de Guatemala • Superintendencia de Bancos 	<ul style="list-style-type: none"> • Cultura • Desarrollo Institucional
Gobierno	<ul style="list-style-type: none"> • Ministerio de Educación 	<ul style="list-style-type: none"> • Dirección General del Currículum
Sector financiero	<ul style="list-style-type: none"> • Asociación Bancaria de Guatemala • Asociación Guatemalteca de Instituciones de Seguros • Fondo de Garantía de MiCoope 	<ul style="list-style-type: none"> • Escuela Bancaria de Guatemala • Dirección Ejecutiva • Gerencia
Organismos no gubernamentales	<ul style="list-style-type: none"> • Empresarios Juveniles • Aflatoun • Fundación Capital • Asociación para el Desarrollo Integral de Guatemala 	<ul style="list-style-type: none"> • Dirección • Gerencia para las Américas (Holanda) • Gerencia Guatemala • Dirección Ejecutiva (Francia)

Fuente: elaboración propia

En la investigación se buscó definir qué es la educación financiera y su importancia en Guatemala; identificar los principales programas realizados para lo cual previamente se elaboró un ejercicio de mapeo con base en metodologías elaboradas por Child & Youth Finance International (2011) y Finanzgruppe Sparkassenstiftung für Internationale Kooperation (2009); de igual forma se indagó respecto a la situación actual de los mecanismos de coordinación interinstitucional y con el sistema educativo formal y, finalmente, se presentó la propuesta de bases para el diseño de una estrategia nacional para incorporar la educación financiera al sistema educativo formal en Guatemala.

Para el desarrollo de la propuesta para formar competencias financieras, resultó de relevancia conocer los fundamentos teóricos de cómo las personas aprenden a tomar decisiones financieras, por lo que se identificaron dos corrientes: la primera de índole económica y la segunda de índole educativa. Aunque parecieran campos de estudio separados, el sustento del

vínculo entre el proceso educativo y los aspectos económicos y financieros, se encuentra en el comportamiento financiero de las personas que, de forma agregada, determinan el grado de cultura financiera de la población.

En la corriente económica se señaló la teoría económica clásica que se fundamenta en la toma de decisiones racionales, basadas en la información para optar por la mejor alternativa, es decir, la que presente un mayor grado de satisfacción respecto a las ilimitadas necesidades y deseos y los limitados recursos para satisfacerlas (Rossetti, 1991, p.91). En opinión de Benze (2014, p.16), esta teoría no considera aspectos influyentes en las decisiones, como son las emociones y los patrones de aprendizaje de las personas.

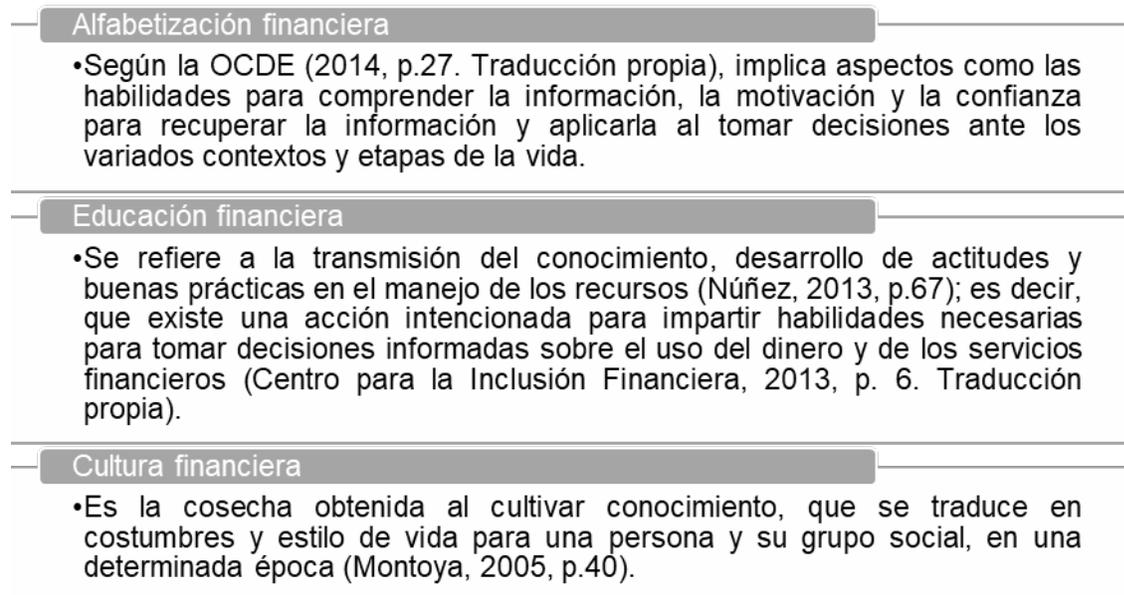
Al considerar aspectos racionales y emocionales, la psicología financiera, la Teoría de los Espíritus Animales de Keynes, la economía del comportamiento y la neuroeconomía han explicado cómo las decisiones de las personas están condicionadas por atributos como: la percepción (Denegri, 2014, p.45), las creencias y la información que las refuerce (Fuentes, 2010, p.307), la recompensa esperada (Galimberti, 2009, p.285) y la heurística o los atajos mentales aprendidos por el cerebro para reaccionar de forma inmediata ante estímulos o motivación (Montoya, 2005, p.22). Uno de los ámbitos de estudio más recientes para explicar el comportamiento financiero es la neuroeconomía, que se refiere a los procesos neurológicos como fundamento para tomar decisiones (Bermejo e Izquierdo, 2013, p.9).

Respecto a la corriente de pensamiento educativo se identificó el conductismo, relacionado con la economía del comportamiento respecto a los hábitos formados en función de la recompensa esperada o de la repetición y el condicionamiento (Castorina y Carretero, 2012, p. 168); el cognitivismo, que puede asociarse con la teoría económica clásica que sostiene la toma de decisiones deliberadas e informadas (Gil, 2007, p.179); el constructivismo y las etapas de desarrollo cognitivo propuestas por Piaget (Castorina y Carretero, 2012, p.169); y el desarrollo cognitivo social que se fundamenta en la premisa que el conocimiento individual se construye sobre la base de las experiencias del individuo en relación con su entorno y con los demás (García y Lember, 2015, p.52).

En ambas corrientes se identificó la existencia de una brecha entre conocimiento y comportamiento; es decir que el saber algo no implica ejecutar o desempeñar lo aprendido.

En el ámbito del proceso de enseñanza sobre finanzas se identificaron tres niveles:

Figura 1. Los tres niveles del proceso de enseñanza de finanzas



Fuente: elaboración propia con base en bibliografía

Por lo anterior, el marco del estudio realizado fue la educación financiera como proceso intencionado para formar competencias en el ámbito financiero, determinadas por factores endógenos del sujeto: habilidades, conocimiento y destrezas; y exógenos o estructurales como el entorno y las oportunidades o barreras de acceso al sistema financiero que presenta (Child & Youth Finance International, 2012). Además, como se mencionó anteriormente, para plantear una propuesta de bases para incorporar la educación financiera al sistema educativo formal, se analizaron algunas experiencias internacionales y prácticas adoptadas en países como Brasil, Colombia, México y Perú por su grado de avance en el desarrollo de estrategias nacionales.

El caso de Brasil se estima que es uno de los más avanzados respecto a la inclusión de la educación financiera en las escuelas. En este país existe la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF) en la que se conformó el grupo de trabajo pedagógico a fin de generar oportunidades de empleabilidad y emprendimiento; además que los estudiantes encuentren el aprendizaje significativo al aplicarlo en su vida personal (Banco Mundial, 2013 p.2 y 3. Traducción propia).

En Colombia, en el Decreto 457 del año 2014 emitido por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, se crea el Sistema Administrativo Nacional para la Educación Económica y Financiera, así como la Comisión Intersectorial para su operatividad. De este decreto emana que la educación financiera debe ser abordada en los establecimientos educativos para construir ciudadanía, al colocar a los estudiantes en el contexto económico. Es importante destacar que, en este país, la educación financiera es un eje transversal de la formación de los es-

tudiantes y se apoya en la formación en valores para que las actitudes y el comportamiento de los estudiantes sea positivo respecto a los procesos económicos y, así, cuenten con las herramientas para administrar sus recursos en función de ejercer su derecho de decisión de forma responsable y alcanzar metas (Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2014, p.21). Por aparte, en México se creó el Comité de Educación Financiera mediante acuerdo del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, del 3 de octubre de 2011; además, se conformó la Comisión de Inclusión Financiera, a cargo de coordinar las actividades del citado Comité. En el Comité participan entidades como la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, el Banco de México, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Economía, que han promovido acciones para promover la educación financiera en México.

A partir de 2012, la Secretaría de Educación Pública de México (SEP) participa en el diseño de guías para la formación financiera dirigidas a estudiantes y docentes, estas contienen las competencias relacionadas con los temas económicos y financieros. Para ello se diseñó, en coordinación con la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) y la Procuraduría Federal del Consumidor Financiero (PROFECO), ficheros y estrategias para docentes de educación primaria y media, con temas como el progreso, el consumo responsable y sustentable, la toma de decisiones financieras y el ejercicio de los derechos y obligaciones financieras para que se incorporen de manera transversal en asignaturas como lectura, matemática y civismo, entre otras (García y Lember, 2012, p.50).

Por su parte, en Perú la Superintendencia de Bancos, Seguros y Administradoras de Fondos de Pensiones de Perú, suscribió un convenio de cooperación con el Ministerio de Educación para llevar la educación financiera a los estudiantes de bachillerato y a los docentes. Como resultado en el 2008, el tema financiero se incorporó al currículum educativo en el marco del nuevo diseño curricular. Incluir el tema financiero en el currículum apunta a que los jóvenes puedan ejercer su ciudadanía y aprovechar las oportunidades para afrontar problemas y alcanzar sus metas; es decir, la generación de competencias y capacidades financieras, así como los indicadores de logro al concluir el ciclo de educación básica regular (Buendía, 2013).

Al reflexionar sobre la ruta a seguir para la definición de la estrategia nacional, se hizo necesario conocer el estado actual de los programas de educación financiera en Guatemala. Ante la dificultad de obtener información estadística sobre el nivel de conocimiento financiero y los hábitos o comportamiento de la población guatemalteca, en particular la población escolar, los hallazgos de la investigación cualitativa permitieron conocer la perspectiva de los entrevistados sobre:

- Importancia de la educación financiera en Guatemala: hubo coincidencia en que la falta de educación financiera puede conducir a la población a tomar decisiones financieras más riesgosas y costosas como acudir a fuentes de deuda no formales o el sobreendeudamiento.

- Descripción del programa: los programas presentan diversidad de canales para alcanzar a los grupos objetivo y se identificó que la mayoría busca alcanzar a la población escolar, en particular de establecimientos públicos. Para ello, se han desarrollado materiales en formato impreso, obras de teatro, mensajes a través de internet y redes sociales, capacitaciones y conferencias en establecimientos educativos dirigidos a estudiantes y docentes. En algunos casos las entidades se valen de estrategias como las alianzas con otras entidades y así aprovechar el conocimiento técnico y la infraestructura o capacidad instalada para incrementar el alcance; en otros, como el caso de las obras de teatro y las capacitaciones, se hacen de manera itinerante para cubrir distintas regiones geográficas del país.

En algunos casos la priorización de las regiones se basa en el análisis de indicadores como el nivel de bancarización; sin embargo, se realiza de forma un tanto aleatoria.

Respecto al mandato legal para la realización de tales programas, los organismos no gubernamentales y del sector financiero tienen la educación financiera como parte de sus estatutos; mientras que en el caso de las entidades de banca central, éste ha sido un tema que forma parte de su plan estratégico institucional y comunicacional; en tanto que el Ministerio de Educación no tiene un programa específico de educación financiera, ha apoyado a las diversas instituciones que realizan estas actividades.

El contenido temático de los programas incluye el ahorro, la formación en valores, el manejo del presupuesto y con menor incidencia en las menciones: el manejo responsable del crédito, el emprendimiento, la prevención de lavado de dinero, la utilización de las remesas y el tipo de cambio, entre otros.

En la mayoría de las entidades se hace un monitoreo permanente de los resultados alcanzados; sin embargo, la medición del impacto de las actividades realizadas es un desafío y la falta de evidencia estadística del beneficio de la educación financiera es evidente.

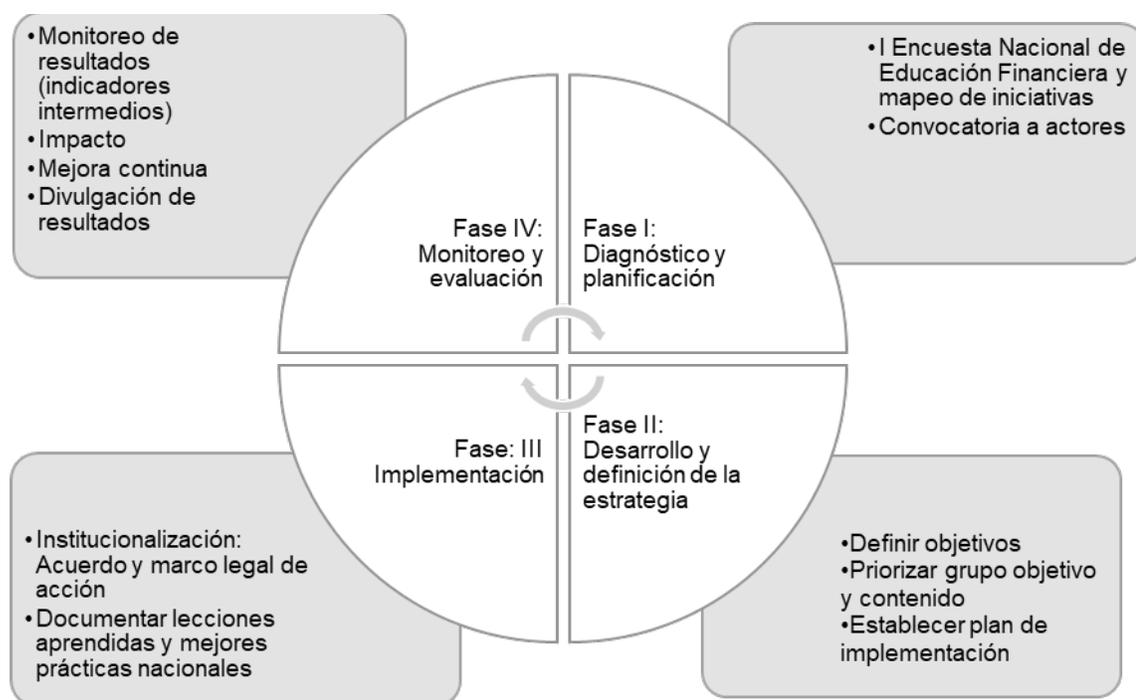
- Coordinación de esfuerzos: uno de los principales aspectos señalados fue la conformación de la Mesa Interinstitucional de Educación Económico – Financiera, mediante la cual el Banco de Guatemala convocó a diversas instituciones, incluso el Ministerio de Educación, para coordinar actividades como los Festivales de Educación Económico – Financiera.

Un hallazgo revela la falta de acuerdo respecto a qué entidad debería liderar la estrategia nacional de educación financiera; no obstante, la importancia de la participación del Ministerio de Educación es indiscutible. Para algunos entrevistados, el líder de la estrategia debería ser un ente de banca central, por el conocimiento técnico de temas financieros; mientras que para otros debería ser el Ministerio de Educación por ser el ente rector de la educación en Guatemala.

• Inclusión en el sistema educativo formal: en este punto hubo tres corrientes de ideas como: seguir implementando las acciones como se ha hecho hasta ahora, incluir la educación financiera como una asignatura específica del CNB; e incluir la educación financiera como un eje transversal de formación.

Sobre la base de los elementos investigados, se propusieron las bases de la estrategia y los mecanismos para la articulación de la educación financiera en el sistema educativo formal en Guatemala. Para ello, se proponen las fases siguientes:

Figura 2. Fases para el diseño de la estrategia nacional de educación financiera



Fuente: elaboración propia.

En la Fase I: Diagnóstico y planificación, destaca la convocatoria a actores clave en el proceso de educación financiera que puedan aportar al diseño de la estrategia. Aquí también se tiene el reto de lograr el consenso interinstitucional sobre el liderazgo y los objetivos a seguir, como parte de una política nacional. Además, es imperante la conformación de un grupo de trabajo pedagógico (integrado por el Ministerio de Educación, la Superintendencia de Bancos, el Banco de Guatemala y las ONG que han desarrollado programas de educación financiera) para lograr la incorporación de la educación financiera al sistema educativo formal, específicamente para alinear el contenido al CNB de forma transversal.

Esta alineación permitirá realizar actividades integradoras para facilitar el aprendizaje significativo y se evitará la percepción de crear mayor carga de contenido para los docentes, a quienes se les deberá dar formación inicial, actualización a los docentes en ejercicio y buscar la continua profesionalización de tal forma que este tema lo vean beneficioso, como usuarios de servicios financieros y como multiplicadores de conocimiento. Lo anterior, sin dejar de lado la importancia de involucrar a los padres de familia o encargados de los estudiantes en el proceso educativo, a fin de que se beneficien de la educación financiera.

La propuesta se realizó con base en las cuatro principales temáticas financieras identificadas por la Red Internacional para la Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés, 2015, p.13): dinero y transacciones, planeación y gestión, riesgo y beneficio; y panorama financiero. El enfoque es constructivista para iniciar en el nivel de educación primaria a fin de coincidir con la etapa de desarrollo denominada de las operaciones concretas o la denominada por Denegri (2014, p. 82) de desarrollo económico primitivo. Además, se estima oportuno iniciar en este nivel toda vez que los indicadores de deserción escolar tienden a incrementar en nivel medio.

Discusión

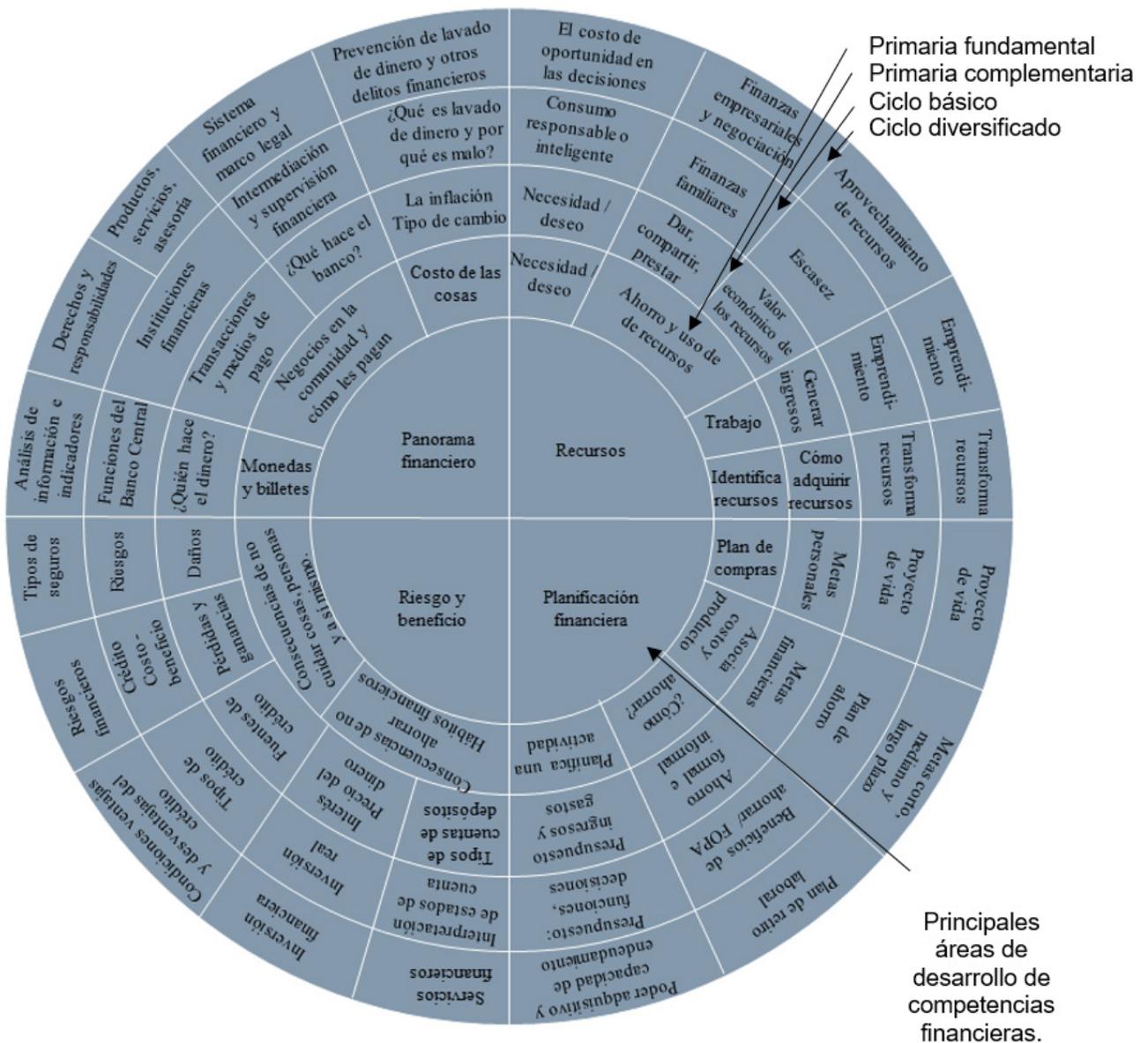
La educación financiera es el proceso mediante el cual las personas desarrollan, sobre la base de principios y valores, el conocimiento, las habilidades, destrezas y actitudes respecto a la gestión del dinero; para tomar decisiones financieras y procurarse un mejor bienestar; así como para el sano ejercicio de sus derechos y obligaciones financieras. Por ello en Guatemala su importancia es trascendental para formar a ciudadanos empoderados económicamente y así puedan ejercer sus derechos y obligaciones financieras de mejor forma, sobre todo en consideración de aspectos como el bajo nivel educativo y de ingreso de la población más vulnerable.

Entidades como la Superintendencia de Bancos, el Banco de Guatemala, la Asociación Bancaria de Guatemala, así como organismos no gubernamentales como Empresarios Juveniles, Aflatoun, ADIG, el Fondo de Garantía de MiCoope, entre otros, desarrollan programas de educación financiera. Seguramente existen muchos programas más y con este ejercicio se espera que a futuro se amplíe y profundice un mapeo con mayor alcance respecto a los programas realizados en Guatemala.

Respecto a la coordinación de esfuerzos, se concluye que los pasos previos como las campañas educativas en medios de comunicación masiva; la implementación de programas institucionales y la conformación de la Mesa Interinstitucional de Educación Económico Financiera son un buen punto de inicio a los que se debe dar continuidad y promover su articulación con el sistema educativo formal para hacerlos sostenibles y con mayor impacto.

Luego del análisis realizado y de observar que en el CNB no existe una asignatura que de forma intencionada incluya elementos de educación financiera, se concluye que es viable incorporar la educación financiera al sistema educativo formal, si se implementa como un eje transversal en el proceso para iniciarla a partir del nivel de educación primaria.

Figura 3. Modelo constructivista de enseñanza financiera



Fuente: elaboración propia.

Referencias

- Banco Mundial. (2012). Buenas prácticas para la protección al consumidor financiero. Estados Unidos, Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2013). The Impact of High School Financial Education. Brasil, Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2014). Global Findex. Estados Unidos, Banco Mundial.
- Benze, K. (2014). Teoría básica y consejos prácticos para una reeducación financiera: conceptos elementales, psicología de toma de decisiones, finanzas personales, historia económica global y crisis financieras. (Proyecto del área de innovación y cambio). Universidad de Monterrey, México.
- Bermejo, P., e Izquierdo, R. (2013). Tu dinero y tu cerebro. España, Editorial Conecta.
- Buendía, R. (Noviembre de 2013). Hacia una estrategia nacional de educación financiera en Perú. En V Congreso de Educación Financiera. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, Bolivia.
- Castorina, J. y Carretero, M. Compiladores. (2012). Desarrollo cognitivo y educación I: los inicios del conocimiento. 1ª Edición. Argentina: Paidós.
- Centro para la Inclusión Financiera. (2013). Financial Capability. Roadmap to financial inclusion. Septiembre de 2013.
- Child & Youth Finance International. (2012). Children, Youth & Finance 2011. Holanda, CYFI.
- Comité Nacional de Alfabetización. (2013) Transformando vidas a través de la alfabetización. Guatemala. Recuperado de: http://www.conalfa.edu.gt/desc/Esta_Situac_Pro_Alf.pdf
- Decreto 457. República de Colombia, 28 de febrero de 2014.
- Denegri, M. (2014). Introducción a la psicología económica. España, Psicom Editores.
- Finanzgruppe Sparkassenstiftung für Internationale Kooperation. (2009). Mapeo de Iniciativas de Educación Financiera en México. México, Finanzgruppe Sparkassenstiftung für Internationale Kooperation.
- Fuentes, D. (2010). Animal spirits. Cómo influye la psicología humana en la economía. Revista de Economía Institucional. Volumen 12, No. 22. Pp. 307-331.
- Galimberti, U. (2009). Diccionario de Psicología. México, Siglo XXI Editores, S.A. de C.V.

- García, I., y Lember, M. (Ed.). (2012). 1,2,3 Educación Financiera para Niños y Jóvenes. México: Editorial LID Mexicana.
- Gil, M. (2007). Psicología social: un compromiso aplicado a la salud. España, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Instituto Nacional de Estadística –INE-. (2014). Encuesta Nacional de Empleo de Ingresos. Guatemala, INE.
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2014). Mi plan, mi vida y mi futuro. Orientaciones pedagógicas para la educación económica y financiera. Colombia, Imprenta Nacional de Colombia.
- Montoya, P. (2005). Educación financiera. Estudio aplicado a la Comisión Federal de Electricidad Zona Metropolitana Poniente. (Tesis de posgrado). Universidad Autónoma de Nuevo León, México.
- Núñez, L. (2013). Educación financiera para niños. México, Instituto Mexicano de Contadores Públicos.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2005). Principios de Alto Nivel para la Definición de Estrategias Nacionales de Educación Financiera. Francia, OCDE.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2014). PISA 2012 Results: Students and Money: Financial Literacy Skills for the 21st Century. 6. OECD Publishing.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2014). Financial Education for Youth: The Role of Schools. Francia, OECD Publishing.
- Romero, A., García-Pintos, I. y Vásquez, N. (2013). La educación financiera y el sector financiero. En Nuevos desafíos del sector financiero: recuperando la confianza y mejorando la cultura financiera. Fundación de estudios financieros. No. 52
- Rossetti, J. (1991). Introducción a la Economía. México, Editorial Harla, S.A. de C.V.
- Superintendencia de Bancos de Guatemala. (2016). Boletín Trimestral de Inclusión Financiera. Recuperado de http://www.sib.gob.gt/web/sib/Boletin-Trimestral-de-Inclusion-Financiera?p_p_id=110_INSTANCE_QUh1&p_p_action=0&p_p_state=maximized&p_p_mode=view&p_p_col_id=column-2&p_p_col_pos=2&p_p_col_count=3&_110_INSTANCE_QUh1_struts_action=%2Fdocument_library_display%2Fview&_110_INSTANCE_QUh1_folderId=2991703
- Superintendencia de Bancos de Guatemala. (2016). Estadísticas de quejas. Recuperado de <http://www.sib.gob.gt/web/sib/atencion-al-usuario/info-estadistica-quejas>

Sobre la autora

Dayana Arlett Aceituno Noriega, es Licenciada en Comercio Internacional, posee una Maestría en Dirección de Marketing, ambos grados otorgados por la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala. Se ha desempeñado en cargos de promoción del comercio exterior y proyectos de cooperación al desarrollo social, actualmente es Coordinadora del Programa de Educación Financiera de la Superintendencia de Bancos.



Este texto está protegido por una licencia
[Creative Commons 4.0.](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Es libre para compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato y adaptar el documento, remezclar, transformar y crear a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de atribución: debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.